

JAZZEANDO CON BEBÉS



C/ L´Horta 17-Bajo
46910 ALFAFAR - Valencia (SPAIN)
Tel. /Fax (+34) 96-376-5655
info@sedajazz.es :: www.sedajazz.es

Fundamentación

¿Habéis imaginado alguna vez un mundo en el que no hubiera sonido? Si nos paramos a observar, casi todos los sonidos que oímos durante el día son como instrumentos musicales tocando alguna canción: la lluvia, el viento, los truenos, el cántico de los pájaros, etc. Es así cómo los bebés empiezan a observar, aprender, a diferenciar y a adquirir sensibilidad con los sonidos.

Tengamos o no sentido musical, parece ser que hay en nosotros una especie de instinto que encaja con la propia capacidad del bebé para responder a los sonidos y a los movimientos.

La música es siempre una experiencia agradable y por eso la relacionamos con algo lúdico y divertido. Aunque la música no suele considerarse una disciplina indispensable en el aprendizaje de nuestros hijos, a la luz de los últimos descubrimientos de neurociencia, se ha revelado como uno de los métodos educativos más completos.

¿Por qué los niños?

Los niños constituyen un campo ideal para desarrollar este tipo de estimulación precoz. Sus neuronas aun están por conectar, los circuitos no están contaminados y son vulnerables y sensibles al aprendizaje. La evolución y el desarrollo del cerebro humano se basa en tres ejes básicos: el eje sensorio motriz, semilla del desarrollo intelectual; el eje social afectivo o motivacional, y el eje personal genético. Si conseguimos estimular los tres ejes de forma armónica, lograremos potenciar al máximo las posibilidades de nuestro hijo.

Estimulación temprana

*“Las experiencias previas son la base para los nuevos conocimientos”
J. Piaget*

J. Piaget, psicólogo suizo de gran prestigio confirma en sus teorías que el aprendizaje y las bases del desarrollo intelectual en la primera infancia son sensoriales y motrices.

El oído es uno de los sentidos que el bebé tiene más desarrollado al nacer. A nivel intrauterino, y a partir de 4 meses de gestación, el feto percibe sonoridades internas del organismo de la madre, como la respiración, el latido cardíaco, etc..., y externas, con la revelación de la voz materna a través de la membrana que cubre el vientre hasta el líquido amniótico; se trata de una comunicación preverbal que implica los canales auditivos y propioceptivos, involucrando sonido, música y movimiento y provocándole distintas respuestas motrices en función de la intensidad del sonido. Nacen con un ritmo interior,



Hay juguetes en los que la música es esencial y otros en que es un elemento más. Y todo sin excepción, le entusiasma y provoca su reacción inmediata. Las melodías que escucha desde el primer día de vida le ayudan en su proceso de asimilación de sonidos.

La música, como dice el refrán amansa a las fieras. Quizá por eso, los bebés que se han acostumbrado a escuchar música desde su gestación, desarrollan otra sensibilidad o perciben mucho mejor algunos estímulos.

La música les relaja, les anima, les hace reír, pero también puede molestarles si es estridente.

La educación musical temprana, tiene como objetivo el descubrimiento y desarrollo de las capacidades expresivas, musicales, y psicomotoras del niño.

La música para ellos debe ser tratada como un juego de sonidos y expresiones corporales, a través de los movimientos, la sensibilización motriz, visual y auditiva, y el contacto con las fuentes musicales.

Con la música, la expresión corporal del niño se ve más estimulada. Utilizan nuevos recursos al adaptar su movimiento corporal a los ritmos de diferentes obras, contribuyendo de esta forma a la potenciación del control rítmico de su cuerpo.

La utilización del movimiento como medio de expresión y sensibilización motriz, visual y auditiva, permite conocer el propio cuerpo, desarrollando el sentido rítmico y fomentando las relaciones sociales.

A través de la música, el niño puede mejorar su coordinación y combinar una serie de conductas, desarrollar la voz, el lenguaje, el canto, aprender a través del contacto con las fuentes sonoras de materiales diversos, objetos e instrumentos, desarrollar la percepción auditiva y el pensamiento musical, reconocer la duración, intensidad, altura, timbre, etc., del sonido.

La música también es beneficiosa para el niño cuanto al poder de concentración, además de mejorar su capacidad de aprendizaje en matemática. La música es pura matemática. Además, facilita a los niños el aprendizaje de otros idiomas, potenciando su memoria.

El cerebro musical ¿Cómo funciona?

El cerebro es el órgano más complejo del cuerpo humano. Posee 30 billones de células, llamadas neuronas, que son como pequeñas computadoras en miniatura, con un nivel de perfección todavía no alcanzado por ningún ordenador ni sistema operativo conocido hoy en día.

¿Te has fijado que sus primeros balbuceos son muy musicales? La música es parte importantísima en el desarrollo del lenguaje.

Durante los tres primeros años de vida, más de 125 millones de neuronas se activan y cada nuevo estímulo refuerza las conexiones que se establecen entre ellas. La música, por su carácter multisensorial, se convierte en una poderosa herramienta educativa, pues activa procesos que afectan al conjunto del sistema nervioso y estimula los dos hemisferios cerebrales.

El hemisferio izquierdo es el que controla los movimientos de la parte derecha del cuerpo y el hemisferio derecho, el de la parte izquierda. De esta forma, los diestros tienen más desarrollado el hemisferio izquierdo y los zurdos el derecho. Así pues, los diestros tienen localizada el área del lenguaje en el lóbulo temporal izquierdo y viceversa.

Si pensamos en que los niños no tienen definida la lateralidad hasta casi los 3 años, entendemos la importancia de estimular ambos hemisferios.

El hemisferio derecho es responsable del pensamiento espacio temporal, emocional y creativo, y el izquierdo, del pensamiento racional, verbal y lógico. Así pues dependiendo del tipo de música estimularemos uno u otro, ya que la música es creatividad, matemática, lenguaje....

La música, es una herramienta de aprendizaje para el niño, aumenta su capacidad de concentración, ayuda a expresar sentimientos, facilita la expresión corporal y refuerza de manera significativa el vínculo afectivo entre padres e hijos.

La estimulación musical y sus efectos

En la universidad de Darmmouth han comprobado, analizando los cerebros de 8 músicos, que la música y la emoción comparten el cortex prefronta de nuestro cerebro.

Escuchar música aporta armonía, favorece la concentración y la relajación, sus ondas sonoras ayudan a compensar la presión sanguínea, alivian tensiones musculares y benefician de forma evidente el funcionamiento del sistema inmunitario.

La música constituye un estímulo multisensorial que precisa diferentes procesos que afectan al conjunto del sistema nervioso: motores, cognitivos, sensoriomotrices y emocionales. Requiere así mismo, la capacidad de apreciar las notas, el ritmo, los tonos, las secuencias, los silencios, espacios que hay que escuchar y recordar con atención. Precisa el despliegue de memoria musical, motriz y verbal. Su efecto en los niños es espectacular, aumenta la capacidad de concentración, despliega la sensibilidad y memoria auditiva, contribuye a expresar sentimientos, estimula el habla y la expresión corporal.

Música y bilingüismo

Ya que la música es más accesible para los niños que los fonemas, los resultados de las últimas investigaciones sobre este tema, sugieren que la formación musical podría tener considerables beneficios para fomentar las habilidades de escritura, lectura y habla en diferentes lenguas.

El procesamiento multisensorial del sistema nervioso comienza en el tronco cerebral, una parte evolutivamente antigua del cerebro que hasta ahora se creía inmodificable. Este sistema neural que forma el tronco, el puente, el cerebelo y la medula es la puerta de entrada al cerebro y los músicos lo tienen más desarrollado y especializado, sobre todo en el procesamiento del sonido. Es decir: La estimulación temprana es más importante si queremos que nuestro hijo sea bilingüe, ya que los estímulos auditivos pierden su eficacia a medida que el niño crece. Si se hace en la primera infancia, el niño logrará con mucha facilidad pensar en una u otra lengua, la facilidad para aprender lenguas no es más que una de las funciones de la inteligencia auditiva.

Todos los niños del mundo muestran la inteligencia potencial suficiente para aprender bien su propia lengua y otras a las que se le exponga durante este periodo, como nos aporta el gran maestro de la pedagogía musical proveniente del sol naciente, Shinichi Suzuki basando su filosofía en la creencia de que todos los niños tienen el talento para hacer aquello que se propongan, si son capaces de aprender correctamente su lengua materna, también son capaces de aprender el lenguaje musical.

A lo largo del primer año, los bebés son pequeñas esponjas que absorben todo como grandes genios.

Música vs lenguaje verbal y matemático

Los autores de un estudio sobre música y lenguaje de la Universidad de Northwestern, en Evanston (EE.UU), señalan que a medida que un niño se adiestra en el lenguaje musical y la interpretación de un instrumento, utiliza un aprendizaje multisensorial que modifica sus áreas cerebrales.

La alteración del cerebro debido al proceso multisensorial de la formación musical, promueve las mismas capacidades de comunicación necesarias para hablar y leer.

Los datos demostraron un aumento en la decodificación de los tonos, el timbre y los tiempos de las composiciones musicales que se aplica después de forma inmediata al discurso hablado para discernir tanto la identidad del hablante como sus intenciones emocionales.

Así pues, este estudio sugiere que la formación musical podría ayudar a los niños a desarrollar habilidades de lectoescritura y prevenir alteraciones en su aprendizaje. Las matemáticas se constituyen como un lenguaje lógico con sus estructuras y sus normas equiparables al lenguaje musical. Adaptarse a la estructura mental musical, favorece adaptarse a la estructura mental matemática.

Los efectos positivos de la música

Los efectos positivos de la música se conocen de una forma no científica desde siempre. Hay refranes que así lo muestran: "La música amansa a las fieras", "quien canta su mal espanta" o "donde música hubiere, males no existieren".

P. N. Joslin es un científico americano que investigando la relación entre la música y las emociones, ha descrito 7 mecanismos neuronales que se activan al escuchar música y se asocian a determinados sentimientos. En general, las melodías lentas y con cadencia descendente, apaciguan; por el contrario, las ascendentes estimulan.

Como hemos podido observar, la música desde la infancia es parte de la misma vida, constituyendo así la base de toda la educación.

“Cuando coincidamos en que el fin de la educación no es crear conocimientos o habilidades (hoy llamadas competencias), sino hombres felices, íntegros e humanos, cuando se coincida en señalar a la educación no como un acto de imposición o sometimiento, sino, un acto de amor. Ese día habrá en nuestras vidas, cantos, música, sonidos y esperanza.”

Pablo Torres Parés

Los músicos

Los músicos que llevan a cabo la actividad cuentan con gran experiencia como docentes, habiendo desarrollado diferentes propuestas similares como talleres de jazz para niños, conciertos didácticos, etc. Son músicos poli-instrumentistas y a su vez tienen la capacidad de interactuar con los niños ofreciendo gags e intervenciones de carácter teatral y mímica.

Josep Hernández Reillo

Congas, Bongoes, Panderos, Maracas, Shaker, Güiro, Xilófonos, cencerros, campanas, batería, Djembé e instrumentos hechos con material reciclado.

Francisco Blanco “Latino”

Flautas, Saxo Barítono, Tenor, Soprano, Clarinete Bajo, Bajo eléctrico, Sintetizador y percusión.

Teresa Nuñez

Voz, Guitarra, Bajo eléctrico, Percusión, efectos sonoros.

Ejercicios e ideas para el desarrollo del instinto musical de sus bebés:

- Enseñarles canciones continuamente y cantar con ellos.
- Llevarlos a conciertos en directo de todos los estilos musicales.
- Ponerles música en casa.
- Utilizar como herramienta juegos y juguetes musicales.
- Enseñarles el sonido de cualquier objeto.
- Enseñarles a distinguir entre sonidos graves y agudos, largos y cortos, fuerte y piano (flojito), etc..
- Potenciarles el sentido del Ritmo mediante el baile y mediante la percusión con palmas o percutiendo sobre cualquier objeto.
- Enseñarles a distinguir los diferentes movimientos o aires de las piezas musicales: lento, medio, rápido (allegro)
- Diferenciar el sonido del ruido.
- Diferenciar los sonidos de la ciudad con los de la naturaleza.
- El silencio también es música.
- Proporcionarles algún instrumento que afine correctamente las notas, tipo xilofón, flautas, armónica, melódica, piano o teclado, ... instrumentos que son accesibles y “rompibles”.
- Proporcionarles algunos instrumentos de percusión para potenciar el sentido del ritmo, Tambores, Maracas, sonajas, rascadores, triangulo, platillos, crócalos ...
- Inventar y fabricar instrumentos con materiales reciclables, con tubos, latas, cajas, recipientes, macarrones, ...
- Enseñarle el nombre de cada instrumento.

